

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

DIARIO DE INFORMACIÓN

Núm. 18.791 - Sábado 9 Septiembre 1922

QUINCE CÉNTIMOS

Albacete

ECOS MEDICOS

Albacete

y su prensa

El avance espiritual de la clase médica de Albacete

simpático

En todos los países del mundo la cultura de sus habitantes la pregonan el número de periódicos que se editan y el de lectores que se nutren de este alimento espiritual.

España es la más atrasada en tal sentido; no por falta de periódicos, pues éstos abundan y en mejores condiciones de información que en algunas capitales extranjeras, sino por el exiguo apoyo que el público presta a las empresas periodísticas, restándoles ingresos la mayoría de las veces, con la lectura gratuita de los diarios en cafés, barberías y Sociedades.

Una de las capitales que más se esfuerza en difundir la cultura y que más ansias siente de progreso, es, sin duda alguna, Albacete, Albacete, la ciudad de hermosas mujeres, de buenos artistas y de ilustres literatos, cuenta en la actualidad con una prensa digna y honrada, que satisface las aspiraciones de un pueblo.

Entre los periódicos más importantes que se publican, figuran el "Defensor de Albacete" y el "Diario de Albacete", ejemplares magníficos por su estupenda información y depurado estilo literario de sus simpáticos redactores.

Además, cuenta Albacete con cinco semanarios muy importantes, como son: "El Pueblo", "El Progreso", "La Lucha", "La Senda" y "Albacete", y para que nada falte, tiene un semanario taurino titulado "La Ovación", que, a parte de la gracia que derrocha, es fiel reflejo de la opinión taurina, sustentada por valiosas e inteligentes plumas.

A todos estos queridos compañeros enviamos nuestra más entusiasta salutación, deseándoles prosperidades y largos años de existencia.

ABREVIATURA

Que puede ser una proposición del mejor de nuestros concejales.

Que Albacete es una población progresiva, es cosa indudable.

Todo el aire de su marcha es aire de triunfo. Los dictados de la inquietud moderna han traído aquí el admirable concierto de tantos y de tantos motivos, que son testimonio del vigor y de la riqueza, de la saludable risa de una capital que, asentada en la llanura, hermana con las costumbres sencillas el afán de ganar la cumbre... Albacete tiene, en su rancia hidalguía, el arranque de las guapezas presentes; tiene el orgullo de mirar a Levante para recibir de allá, tierra de zacinijos y de focenses, las inspiraciones del arte, y mira a Castilla para decir a España que por ella se labora; para decir a todos que el Quijote y Sancho tienen aquí vida eterna.

Albacete, de espíritu jovín, tiene la vanidad de su Feria. Y si la suave vanidad es un sentimiento que conviene a todos, porque es estímulo y es miramiento personal, la vanidad de nuestra capital es a la vez una enseñanza. La Feria es una demos-

La publicación de un número extraordinario de LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, dedicado a la progresiva y culta ciudad de Albacete, nos mueve a intervenir en él, aunque modestamente, contribuyendo a afianzar esta comunión espiritual de afectos médicos entre valencianos y manchegos.

Albacete, en el orden médico, tiene suficientes motivos para merecer de la Valencia médica gratitud y cariño.

A nuestra Facultad de Medicina vienen la mayor parte de los estudiantes manchegos que aspiran a ser médicos, y de esta Escuela se nutren de conocimientos científicos para lograr en el día de mañana gloria y provecho.

Recientemente, a partir de la Asamblea de Colegios Médicos celebrada en Valencia, y más tarde en

y significando el estímulo, el inquebrantable ofrecimiento moral y material hacia los médicos manchegos, que por la idiosincrasia del país todavía tienen que luchar denodadamente y con bríos juveniles contra esos señores y señoritos caciques de horca y navaja, que porque "tienen influencias en Madrid", "montes de espanto" y "pares de mulas", aunque no tengan sentimientos, ni miragramos de cultura, ni adarves de conciencia, creen que han de tratar a los médicos como uno más de la tertulia borreguil, someténdole a caprichosas combinaciones políticas, y usando y abusando del título profesional, como si ese título fuera una merced recibida de un señor diputado o de un amigo del ministro.

Por fortuna, más recientemente, en Alicante, ha quedado robustecida la Federación Regional de Levante

haga tan deslumbrador como provechoso.

Mientras tanto, la labor continua de aproximación médica debe realizarse constantemente y con aquellos trabajos que son indispensables para traer indisolubles los lazos que han de unirnos a cuantos pertenecemos a la clase médica levantina.

Y cuando llegada la Asamblea regional próxima, los Colegios de Levante reunidos vayan a gozar de la excelente y agradable compañía de los médicos de Albacete y su provincia, nosotros deseamos fervientemente que en esas fraternales tareas de dignificación y mejoramiento profesional, los médicos manchegos se muestren contentos y agradecidos a las ventajas insuperables de la unión y del compañerismo.

En estos días que Albacete se viste con las galas de sus animados fes-

No sé quién dijo que la Mancha era a España lo que una peca en la cara de una mujer hermosa. Que le agradecía.

Y ese concepto tengo de Albacete, que agracia a España.

En el avanzar de los tiempos, Albacete ha prosperado rápidamente, y hoy es una de las ciudades que asombran por su progreso, maravillan por su industria.

Conozco poco a la capital; dos veces tuve el gusto de estar en ella, y para mí Albacete tiene la nota simpática de que mi padre fué Gobernador militar de la plaza.

En Albacete estuve en época de Feria, admiré su población, la belleza de sus mujeres, la honradez y laboriosidad de sus hijos y tiene para mí, repito, la nota simpática de que constituye un recuerdo de juventud, un recuerdo de esos que no se olvidan.

Los amigos de entonces, amigos continúan siéndolo.

Todos los años Albacete trae para mí rememorancias de tiempos más felices cuando llega el tiempo de Feria.

Estellés, ese hombre activo, quince días antes nos pone en conmoción; ni descansa, ni vive, preparando el Extraordinario; habla de las autoridades, del vecindario, de los Círculos, de los toros, compenetrado como un albacetense más, y nos contagia.

Conocemos la capital como si en ella viviéramos a continuo; conocemos los nombres más salientes en política, industria y comercio, y gracias a Estellés, Albacete nos es grato y amado.

Digno es de ello, repito, por sus excelentes condiciones.

Lástima que ante tanta belleza, tenga la nota terrorífica de la venta en la estación de los puñales y navajas.

Para eso no hay derecho; ir durmiendo en el vagón y despertar ante el grito de "Navajas y puñales de Albacete"; es para tirar del timbre de alarma y llamar a la pareja de la Guardia civil de escolta en el tren.

A. DE MERAS

VALENCIA Y ALBACETE

Me pide Pepe Estellés para LA CORRESPONDENCIA unas cuartillas que traten de nuestra famosa Feria.

Me dispongo a complacerle, porque estimo muy de veras a este activo periodista que en la capital manchega es tan popular, si cabe, cual pueda serlo en Valencia.

Y me complace también en que mi firma modesta, figure en la información que la valenciana prensa dedica todos los años a nuestras brillantes fiestas, por creer que una de sus notas más gratas y más intensas es la compenetración, es la íntima convivencia, la singular simpatía, las relaciones estrechas que en esos días se afirman

entre Albacete y Valencia.

Ciudades ambas que viven siempre en contacto y que prueban con su constante adelanto lo mucho que representan en la vida nacional esa levantina perla, que es la tierra de las flores, del arte y de la belleza, y esta ciudad de la Mancha, que es también hermosa tierra, digna de sincero encomio por lo mucho que profesa...

Así es que al llegar los días de nuestra famosa Feria, al decir ¡viva Albacete! agregó ¡viva Valencia!, y a ambas ciudades dedico mis efusiones sinceras.

F. FRANCO FERNANDEZ

Redactor-jefe del "Defensor de Albacete".

de los Colegios Médicos de Albacete, Alicante, Baleares, Castellón, Murcia y Valencia, para formar una apañada legión de médicos levantinos, dispuestos a todo y por todo cuanto signifique dignidad profesional y enaltecimiento de la región en el orden médico. Uno de los acuerdos tomados es el de celebrar en Albacete la II Asamblea de Colegios Médicos de Levante, que tendrá lugar el próximo año 1923.

Hasta entonces quisiéramos que los médicos de Albacete y su provincia se dieran cuenta del camino que hemos de recorrer todos los profesionales médicos levantinos y robustecieran con sus positivos entusiasmos y sus comportamientos dignos y correctos, que son fama de la hidalguía manchega, la autoridad del Colegio Médico de Albacete, que en su labor diaria ha de necesitarlos si se quiere que el éxito acompañe en todo momento y con tal intensidad que le

tejos y a ella acuden muchos médicos, haciendo un alto en el fatigoso y ruidoso batallar de la profesión, nosotros nos hacemos coparticipes de la alegría y regocijo que invaden sus espíritus y les enviamos un fraternal y efusivo saludo en nombre de los médicos valencianos.

Vaya, pues, nuestra cordial salutación al presidente del Colegio Médico de Albacete, nuestro querido amigo don Nicolás Belmonte Dumont, salutación que suplicamos haga ofrenda de ella a todos los médicos manchegos que se honran en pertenecer a ese Colegio, y a cuya junta enviamos el testimonio de ferviente admiración y de público reconocimiento a sus infatigables campañas en pos del ideal médico, que es ideal de Justicia y de Cultura.

DR. A. GARCÍA BRUSTENGA

8 septiembre 922.

tración de que los pueblos se santifican por el trabajo.

Ahora, si para esta gloriosa carrera de Albacete se me pidiera un nuevo factor, yo propondría el establecimiento de campos de juego para los niños y los jóvenes. La infancia necesita el acomodamiento a los ejercicios que han de convenir a su naturaleza; necesita poner su organismo en el acierto de aquellas pruebas que lo fortalecen y que lo preparan para las obligadas luchas que después le reclamarán con las energías del alma, las energías físicas. La infancia, al capricho de la calle, es cosechera del pecado; dispersa, está siempre a merced del peligro. La infancia, que es la esperanza, lo merece todo; la infancia... Campos de juego patrocinados por el Ayuntamiento, donde las juventudes se templaran con la gracia; donde al ritmo de las diversiones honradas aprendieran todas las fortalezas. Grecia se formó así. Inglaterra también.

"Aquí—decía Wellington, contemplando las praderas de juego del colegio de Eton,—aquí se ha ganado la batalla de Waterloo."

J. SALVADOR ARTIGA
Inspector jefe de Primera enseñanza.



MARCA REGISTRADA

CAFETEROS - - GUIRADO Y GONZALEZ, S. en C.

Manufactura azucarera "El Cid," ALBACETE

LOS CAFÉS Y AZÚCARES EMPAQUETADOS DE ESTA CASA SON LOS PREFERIDOS